

FORING DEL
DE TAQUIGRAFOS
(ILIO)

DISCURSO DE ERNESTO "CHE" GUEVARA,
EN EL ACTO DE ENTREGA DE PREMIOS
A LOS TRIUNFADORES DE LA EMULACION
DE 1963.- SABADO, MARZO 14, 1964.

GUEVARA.-

Este servicio, se encamina exclusivamente a facilitar, mediante verdaderas taquigrafías textuales, entregadas solo a quienes combatan la tiranía roja en Cuba, las armas de lucha dialéctica imprescindibles para derrotar las mentiras del comunismo con las verdades de la Democracia.
A. V. F. — M. A. R.

.... Nosotros hemos dado este acto ya entrado el mes de Marzo, cuando estamos analizando las tareas que debíamos cumplir durante el año 64. Vemos que los problemas que se presentan son aproximadamente los mismos. Desgraciadamente todavía la calidad de nuestros problemas permanece igual. La cantidad es lo menos. Hemos podido reducir los problemas, pero todavía no hemos podido cambiarlos de calidad. Todavía dependemos del abastecimiento importado, dependemos de la tecnología de las materias primas, de las dificultades en los planes de abastecimiento, de los problemas del bloqueo, de nuestra falta de capacitación técnica, de nuestra indisciplina laboral, del desconocimiento de muchos de los medios básicos que tenemos y de su correcta calificación, del desconocimiento de los inventarios, que impide realizar una correcta administración.

Esos problemas permanecen, y por eso superarlos son las tareas fundamentales del Ministerio. Son las tareas que todos nosotros debemos tomar con entusiasmo, y además, con orden y con energía.

Una de las tareas más importantes quizás es la de la organización de la producción. Ayer precisamente Fidel se refería a la necesidad de organizar el estudio de las técnicas de organización. Y es sumamente importante eso. Todavía, a pesar de que nosotros tenemos deficiencias, falta de obreros calificados, nos faltan, nos sobran sin embargo obreros de otros tipos. Todavía no hemos sido capaces de organizar el trabajo totalmente en las fábricas. No hemos sido capaces de detectar todos los excedentes que hay en las fábricas, llevarlos a estudiar, capacitarlos, llevarlos a las ramas que nos interesan en la producción de acuerdo con los compañeros que quedan excedentes. Y empezar realmente un trabajo de una calidad superior.

Esa es la tarea del Ministerio este año. La tarea de librar esa sencilla que permita dar un salto absoluto de calidad, y que permita que el año que viene los problemas que vamos a afrontar sean de otra calidad distinta. Y que hayamos pasado esta etapa artesanal de la solución de los problemas de un día para otro, del corre corre, de las empresas sin una dirección planificada a largo plazo. Y además, de la escasez tan terrible de técnicos, que conduce necesariamente, irremediablemente, a pesar de todos nuestros esfuerzos los defectos, incluso impiden el desarrollo de la conciencia de nuestros técnicos.

Todas esas son tareas fundamentales. Hay que afrontarlas todas y cada una de ellas decididamente, organizadamente, en el aparato central de nuestro Ministerio, y en todas las empresas, hasta todas las unidades.

Además, es muy importante este ejemplo y el de días pasados. El entusiasmo con que nuestra clase obrera ha recogido la emulación socialista. Ese entusiasmo que se refleja ahora, a la hora de los resultados, a la hora de los estímulos morales, que permiten mostrar ante nuestra clase obrera a los mejores trabajadores, no se ha mantenido consecuentemente igual durante el período que duró la emulación. La emulación ha sido tan fuerte, tan viva, que ha sido capaz de superar las trabas burocráticas, la indiferencia burocrática además. Eso es una lección que debemos aprender. Una vez más les repito, con toda seriedad, que a pesar de estar muy conscientes de que el Ministerio de Industrias no es nada más que una parte del total de la nación, y que no podemos aspirar a triunfos parciales, desligados del avance de todo el país, sin embargo, debemos luchar por ser un Ministerio de vanguardia, porque nuestros trabajadores, nuestras unidades, nuestras empresas sean modelo a seguir por las demás. Debemos tratar, luchar energicamente, con todas las buenas armas de la emulación, para demostrar a nuestro pueblo la capacidad del Ministerio, de la organización del Ministerio, para impulsar esta...

2
5
Esto es sumamente importante para nosotros, ~~que defendemos enérgicamente en todos los frentes, el principio de la organización centralizada de la economía en las condiciones de Cuba, el principio del régimen presupuestal de financiamiento, y que afirmamos, afirmamos rotundamente, con toda fe, que el sistema presupuestario de financiamiento establecido a través del tiempo, permite una mayor profundización relativa de la conciencia, que es más efectivo para el desarrollo de la conciencia. Y que el desarrollo de la conciencia en el trabajo será mucho más efectivo a la larga que todo el complejo sistema de estímulos materiales destinados solamente a la obtención del premio personal, directo, inmediato.~~

Eso, sin descontar, sin negar de ninguna manera la vigencia del estímulo material. Porque precisamente la revolución socialista se ha hecho como la reacción del pueblo frente a todos los desmanes de la explotación capitalista, que sumían en la miseria a nuestra clase obrera y a nuestros campesinos. El estímulo material, pues, es algo consustancial al socialismo. Lo que tenemos que darle una categoría superior y convertirlo, como hemos tratado de convertirlo ahora en un estímulo material de tipo colectivo.

El galardón que puede llevar Pedro Pérez a su fábrica, no es de tipo personal. Además de los honores que personalmente puede recibir, lleva un estímulo de tipo colectivo. Discutimos el otro día en la fábrica que era lo que más necesitábamos, necesitaban ellos, y acordamos que se debía dar algunos medios de movilidad, porque algunas fábricas están lejos de la ciudad. Es decir, el esfuerzo de un compañero, esfuerzo que como bien dijo el está asentado en el trabajo y en el entusiasmo de todos sus compañeros, se transforma en un estímulo material que sirve también a todos, que va a contribuir a mejorar la vida.

Así, en la Fábrica "Vogueros" se ofreció un Círculo Infantil que ellos tienen allá, y entonces este año han solicitado que les pongan un comedor, para poder realizar mejor el trabajo, para poder vivir en mejores condiciones. Los compañeros de la fábrica que realizaron el acto heroico más destacado en este Ministerio, también han solicitado un local para aula y biblioteca, para poder desarrollarse allí.

Naturalmente que hoy no podemos ofrecer demasiado. Y todavía estamos en la etapa en que hay que darle a cada cual según su trabajo. Y además, en la etapa en que hay diferencias, diferencias salariales de acuerdo con la calificación, diferencias salariales de acuerdo con el trabajo, diferencias salariales de acuerdo con los lugares u ocupación. Todo eso, esas diferencias que dividían al campo y a la ciudad, que dividían a los hombres, a veces en blancos y negros, incluso para obtener empleo, en trabajadores técnicos y no técnicos, en trabajadores de confianza de la administración y trabajadores directamente explotados, aunque todos fueran explotados; todas esas diferencias se van eliminando.

Lo importante es que vayan surgiéndolos nuevos estímulos, la nueva ordenación que guie el trabajo por la construcción del socialismo.

4
Nosotros hemos insistido repetidas veces en estos temas. Y no nos cansaremos de repetirlo. Venos hoy un ejemplo de que esa prédica da resultados. Todavía son pobres. No debemos engañarnos. Todavía falta muchísimo que hacer. Pero estamos en el camino. En el camino de la construcción del socialismo, por la vía del desarrollo de los bienes materiales, simultáneo a la profundización de la conciencia, ~~dándole mucha importancia a la profundización de la conciencia, como método además de desarrollar la atención.~~

Quando todos los compañeros estén claros en que cada uno individualmente significa muy poco, que su fuerza es la fuerza colectiva, cuando sepan bien que su sabiduría personal, sus conocimientos personales no significan nada, que su conocimiento aplicado correctamente, consecuentemente, con el conocimiento de todos los compañeros, los que van a dar frutos rápidos y seguros, cuando nosotros podamos comprender que lo que hoy sabemos no es nada más que una migaja de lo que debemos saber, individual y colectivamente, cuando la meta de sexto grado planteada por el compañero Lázaro sea barrida de nuestras emulaciones, porque ya eso ha sido superado ampliamente, podemos empezar a decir que ya estamos en el camino directamente.

Hoy, ni siquiera podemos decir eso. Estamos aprestándonos a iniciar el camino. En nuestro Ministerio, de acuerdo con la CTC, de acuerdo con el Ministerio del Trabajo, hemos dictado una Resolución que impide la entrada a cualquiera de las unidades, de un analfabeto. Por el hecho simple de que después de una campaña muy grande, que abarcó todos los ámbitos del país, que abarcó todos los ámbitos de la producción, todas las esferas, nadie tiene derecho a decir que es analfabeto porque no ha podido estudiar. Y lo menos que podemos exigir a un hombre es que sepa leer y escribir.

Igual para elevarse en sus cargos, los analfabetos que permanezcan dentro del Ministerio, en las unidades, que los hay porque se han negado a estudiar sencillamente, no podrán ascender en sus cargos hasta que no obtengan ese certificado mínimo, ese certificado de incultura un poquito menos que absoluta. Estamos todavía en ese nivel.

A nuestros obreros, para estudiar la administración, se les exige tener sexto grado. ¿Es difícil encontrar. Y que es sexto grado? Cuando en los países capitalistas, y en los países socialistas también, la gente que dirige la producción son ingenieros, son técnicos en la organización de la producción, son graduados universitarios, que puede significar sexto grado, y después un curso general de un año y medio. Condiciones todavía muy deficientes.

Nos habíamos propuesto después de un tiempo de sexto grado, exigir como mínimo un octavo. No podemos hacerlo todavía. No hay la suficiente cantera de compañeros obreros con las condiciones necesarias para hacer dirigentes de la producción, y que además tengan hoy el sexto grado. Esas son tareas importantes.

Fidel lo dijo al finalizar el Año de la Educación, que no quería decir eso que acabara ahí el Año de la Educación. Ese había sido el año del esfuerzo máximo, pero todos los años deben ser años de la educación, de la capacitación a todos los niveles. No solamente a nivel de aquel que apenas sabe leer y escribir. O aquel otro que lucha por tener el sexto grado. Capacitación para llegar a grados técnicos universitarios. Y los obreros hoy lo pueden hacer. Todos lo pueden hacer.

En ese caso también podríamos poner de ejemplo al compañero Pedro Pérez, que hace un rato nos preguntaba si era lícito que el dejara de estudiar la secundaria básica, para prepararse intensivamente para entrar a estudiar el premio universitario, es decir, la Facultad Obrera Campesina que se iba a poner en Artenisa. Es el ejemplo de los compañeros que reconocen lo poco que todavía conocen. Y la necesidad de aprender más.

Esa recomendación la tenemos que hacer siempre al compañero Pedro Pérez. Que siempre con espíritu crítico reconozca lo poco que sabe, y que ni un poquito de imodestia, ni un poquito de sobrevaloración de su yo, vaya a teñir la importancia de su ejemplo. Que esas palabras que dijo aquí, las haga siempre valederas. Que sea, además de un ejemplo de trabajo, de estudio, de voluntad, un ejemplo de modestia revolucionaria. Que no es el no conocer sus propios valores, sino el conocer exactamente la magnitud de sus valores y de sus deficiencias y el de luchar por superarlas.

El hombre mediante la educación se supera. Y cuando esa educación se realiza mediante un espíritu colectivo, cuando la vigilancia revolucionaria de todos ayuda al desarrollo de la conciencia de todos, el salto puede ser gigantesco. Tenemos que afrontarlo sin miedo. Sin el más mínimo miedo. Y sin que ningún fracaso transitorio nos vaya a quitar el ánimo. El tiempo es nuestro. Está allí por delante, y nadie nos ha exigido que tengamos que saber esto o aquello en tal o mas cual tiempo. Lo que si exigimos, lo exigimos todos, es saber un poco mas cada día. Este es el espíritu que debe prevalecer.

Y recuerden los compañeros que aun cuando las condiciones actuales de nuestra patria y en los años venideros, la agricultura es la base fundamental de Cuba, no puede haber un país de vanguardia que no desarrolle la industria.

Cuba
Kole
14/3/64

La industria es el futuro. Con la industria podemos ampliar al máximo nuestras riquezas naturales. Podremos transformar toda nuestra agricultura y convertirla en una agricultura de vanguardia. Pero para desarrollar una industria, tenemos que desarrollar la técnica. Y para desarrollar la técnica, a los niveles a que nosotros pretendemos, tenemos que desarrollar simultáneamente la conciencia. Tenemos que hacer una gran escuela colectiva de cada una de nuestras fábricas, empresas, y transmitir en la medida de lo posible todo lo que de nosotros sea bueno, a todos los compañeros de otras unidades, de otros organismos, y tratar de convertirnos, luchar por convertirnos en ejemplo.

Además, hablando como dirigente de la revolución, tengo que advertirlos una vez más que no es solamente una responsabilidad nuestra el triunfo de la revolución cubana la construcción del socialismo. Es una responsabilidad en primer lugar de toda América. Y aun del mundo sin desarrollar.

Los ojos del mundo están puestos en Cuba. En estos días va a haber una conferencia de desarrollo y comercio en Ginebra. Allí irá la delegación cubana. A pesar de su pequeñez, a pesar de que económicamente no significa nada en el mundo, la voz de la revolución cubana será escuchada con un respeto especial, en un lugar donde están reunidos casi todos los países del mundo. Aunque desgraciadamente en este caso, tenemos hoy entre los amigos representantes de dos países injustamente preteridos, como son la República Popular China y la República Democrática Alemana... (APLAUSOS).

En ese forum de los pueblos del mundo, donde va a faltar la voz de estas dos potencias hermanas, países hermanos, por circunstancias transitorias, que la historia corregirá, naturalmente, la voz de la revolución cubana tendrá un significado especial.

Eso es lo único que podemos mostrar al mundo. Esa capacidad de nuestro pueblo para afrontar todos los peligros. Para afrontar la construcción del socialismo en condiciones tan difíciles como lo hemos hecho, esa disposición que un día tuvo nuestro pueblo entero, para afrontar cualquier agresión, de pie, sin dar un paso atrás, eso es lo que hace que la voz de Cuba sea oída especialmente.

Cuba
Kole
7

Pero eso es también lo que compromete y nos responsabiliza a todo nuestro pueblo. Nosotros, cuando vamos a hablar, estamos expresando el ejemplo viviente de un país que construye el socialismo partiendo del subdesarrollo a 150 kilómetros de Estados Unidos, soportando todas las agresiones. Y estamos diciendo fundamentalmente a América, pero a quien lo quiere, que se hace, así como en Cuba se hace, y se puede hacer... (APLAUSOS).

Nuestra responsabilidad es también decir: así como en Cuba, se toma el poder, así como en Cuba se defiende el poder. Pero también poder decir, plenamente, así como en Cuba, se construye el socialismo, después de haber tomado y defendido el poder... (APLAUSOS)...

Esa es nuestra responsabilidad. Esa es la fuerza que tenemos, el deber que tenemos, y la obligación que tenemos.

Por eso, cada una de nuestras tareas, aunque parezca forzado decirlo, está ligada íntimamente en la lucha por la liberación de los pueblos oprimidos, por la lucha, por la construcción del socialismo y de un mundo mejor, por la lucha por la obtención de un mundo donde desaparezca definitivamente la división entre oprimidos y opresores. Con ese espíritu debemos afrontar este año todas las tareas. Con el espíritu de emulación fraternal internamente, con el espíritu decidido de construir el socialismo en el menor plazo posible, con el espíritu de capacitarnos activamente para poder realizar esta tarea, y con el espíritu de servir día a día de ejemplo a todos los países que luchan por su liberación, y a aquellos que incluso hoy todavía no tienen las condiciones necesarias para iniciar la lucha.

Eso será nuestra gran gloria en los años futuros. Y eso es lo que tenemos que construir hoy con el trabajo presente, con el trabajo cotidiano y adherir a este el trabajo de todos los días; con el esfuerzo sin desmayo, que parece no dar ningún resultado cuando se mide de un día para otro, pero cuyos efectos se pueden medir a través del tiempo. Y además, cuyos efectos son acumulativos. Porque la obra del trabajo no se pierde. Queda transformada en maquinarias, construcciones, en distintas obras, que sirven de cimiento para un desarrollo cada vez más veloz, y cada vez más firme. Eso era todo, compañeros. PATRIA O MUERTE, VENCEREMOS.